

Título: Frank País un hombre de la nueva izquierda cubana en los años 50 del siglo XX

Autoras: MSc. Profesora Auxiliar María Antonia Núñez Valerino.  
Estudiante de Comunicación Social: Lisandra Sorrilla Nuñez.

Centro de Procedencia: ISP " Frank País García"

Como concepto político filosófico la izquierda entraña la oposición, enfrentamiento político ideológico al sistema imperante; se trata de una toma de partido, por el cambio de la sociedad a la que se opone, por tanto implica una proyección determinativa que tiende a fundamentar la igualdad social para un programa futuro de sociedad, una sociedad de derecho y de equidad para las clases y sectores en pugnas o en lucha abierta contra las clases dominantes que representaban a un régimen ya caduco.

En Cuba en la década del 50 del siglo XX se puede hablar de la existencia de una **nueva izquierda**, que encabezaba un movimiento civil social, que propugnaba hacer cambios, transformaciones profundas, de carácter nacionalista de liberación, democrático, popular, encabezado por el ala más radical de la ortodoxia, no muy numerosa, que concibe la vía armada como única salida para cambiar la sociedad de forma revolucionaria la que constituía una fuerza política de masas, basada en el pensamiento cívico humanista emancipador de José Martí, como ideología que vive desde la época en que se inicia la República hasta estos convulsos momentos de los años 50 de la Cuba Neocolonial. Esta nueva ala de la ortodoxia se vio obligada a tomar las riendas de ese partido, integrado por compañeros procedentes de la universidad, que en esta pudieron tener contacto con las ideas socialistas, con el Marxismo Leninismo y habían adquirido ya una conciencia política mucho más avanzada, destacándose: Fidel Castro, Abel Santamaría, Pedro Miret, entre otros. Esos jóvenes fueron integrando lo que se le ha determinado en llamar **Generación del Centenario** del natalicio de nuestro héroe José Martí, portadora de un nuevo movimiento revolucionario independiente, el **Movimiento 26 de julio**, nueva izquierda con un proyecto emancipatorio de cambio, en su programa que privilegia la formación de una

conciencia política, de masas para comprender su papel en las luchas políticas para que actúen con creatividad. Esta organización se integra sin odios contra nadie, no es un partido político, sino un movimiento revolucionario, sus filas están abiertas para todos los cubanos que sinceramente deseen establecer en Cuba la democracia política e implantar la justicia social; es el aporte revolucionario del chibatismo enraizado en sus masas de cuyo seno surgió. Es la organización revolucionaria de los humildes, por los humildes y para los humildes (1).

La juventud estudiantil hacia receptible y sensible la situación que vivía el país en los años 50. Los centros de Segunda Enseñanza y los Universitarios constituían el enclave en la que se concentraban miles de jóvenes de la más diversa procedencia social. La nueva generación estaba compuesta por trabajadores, empleados, campesinos, estudiantes y profesionales, hombres y mujeres modestos que podían presentarle combate a la tiranía y derrotarla con nuevos métodos de lucha, organizados en células, combinando las acciones de la sierra y el llano. Los estudiantes encabezaron como sector las primeras protestas en las aulas y plazas públicas, así como la agitación y la propaganda, movilizándolo al alumnado y a las amplias capas del pueblo.

Frank País eminentemente martiano participó de una generación de revolucionarios, representante de la izquierda cubana de la década del 50, empeñados en realizar una profunda transformación en la sociedad para obtener la liberación nacional y establecer la justicia en nuestra patria, desde muy temprano manifiesta su espíritu de rebeldía en diversas actividades conspirativas, pertenece y crea sus propias organizaciones estudiantiles de lucha contra régimen explotador, como el Bloque Revolucionario Estudiantil Normalista, Acción Revolucionaria de Oriente y la Acción Nacional Revolucionaria, la cual incorpora al movimiento 26-7 convencido de que la insurrección armada popular era la forma para derrocar a la tiranía.

El golpe militar del 10 de marzo 1952 por Fulgencio Batista hizo que su vida tomara un nuevo sentido y colora en lo más hondo en él la situación nacional,

la reacción y acción de Frank contra el tirano no se hizo esperar, manifestándose desde los primeros momentos, junto a él se pronunciaron los estudiantes normalistas, así como la gran masa estudiantil de la Segunda Enseñanza de la ciudad de Santiago de Cuba. Son frecuentes los actos cívicos, dentro y fuera de su Escuela Normal y en todas está Frank. La prensa sirvió como vía fundamental de propaganda para dar cause a ese pensamiento político, revolucionario en constante evolución dialéctica, expresando sus inquietudes sociales y políticas reflejando su actitud de rechazo y combativa ante el régimen impuesto por Batista.

En sus escritos de las Revistas Hosanna y el Mentor, del estudiantado de la Escuela Normal para Maestro de Oriente, aparecen entre otros artículos "Efemérides", "Recordando", "Cobardía", en ésta revela cuando apenas faltaban pocos días para graduarse de maestro, la situación en que vive el país y critica a sus discípulos por no proyectarse como él anhelaba, contra la situación de sometimiento y desesperanza en la que está sumida la República, refleja su indignación al escribir:

“Dolor, pena, vergüenza cuando dirijo la vista alrededor y miro a mis compañeros en quienes fijé esperanzas, por quienes sentí tanto cariño, no puedo menos que sentir esa tres sensaciones. Porque es que parece mentira que estamos a pocos días de finalizar nuestro curso y que hayan de salir de maestros y finaliza, Ser este mi pensamiento venido del dolor común de nuestros corazones: Para Cuba que sufre” (2). El verbo del maestro va marcando ya la posición que va asumiendo el gran líder revolucionario.

Los sucesos del 26 de julio de 1953, los asesinatos cometidos y todo lo que sobrevino después influyó también en la maduración y radicalización de su pensamiento reflejado en carta dirigida a su amiga Elia Frómeta, Frank relata la actitud que asume cuando se producen los hechos de ese día, en estos fragmentos se evidencia el carácter político que ya se vislumbraba en el hombre heroico, y patriota cuando expresa:

“Te escribo ante todo para decirte que en estos días no me ha pasado nada, no estoy mezclado absolutamente en nada, pero quisiera. Ese día salí a la calle buscando quién tuviera un rifle o un revolver y suerte para ellos que no lo encontré (3)”

El ejemplo de los asaltantes del Moncada, ejerce un impacto decisivo en la preparación de la lucha marcando un hito fundamental en el desarrollo político de este joven, dedicándose a partir de este momento a conspirar plenamente. El contacto con La Historia me Absolverá lo deja impresionado de una manera extraordinaria, documento que discute con sus amigos, participa en su publicación y distribución clandestina en Santiago de Cuba. Luego de las entrevistas en México y en la Sierra con Fidel llega a la convicción que este “es el único hombre capaz de transformar a Cuba”.

Tras la amnistía de los prisioneros de la Isla de Pinos, de Fidel y sus compañeros comienza a gestarse la formación del Movimiento 26, Frank y el grupo que él dirige en Santiago de Cuba son de los primeros en incorporarse a la nueva organización revolucionaria que se gestaba. Entre los meses de junio y julio de 1955 se crea la Dirección del Movimiento 26 de Julio en la antigua provincia oriental, con los siguientes cargos:

- Coordinador Provincial	Léster Rodríguez
- Tesorería Figueroa	María Antonia
- Jefe de Acción Frank País García	
- Responsable de Propaganda	Gloria Cuadras de la
Cruz - Responsable de Asuntos Cívicos y Jurídicos	Braudillo
Castellanos	

(4).

Representantes de diferentes sectores se unían para dejar creado un aparato único de acción encaminado a movilizar fuerzas para la guerra de liberación nacional, que tendría como estrategia la lucha guerrillera armada, convalidada con la huelga general revolucionaria.

La concepción de lucha diseñada por Fidel va a coincidir con la de Frank, manifestada en sus diversas circulares y cartas a los responsables del M-26-7 en cuanto a organización y concientización de las masas, en una de ellas sin fecha firmada con el seudónimo de Salvador, señala que la línea nacional del Movimiento mientras no se reciban contra órdenes es la siguiente: “ todas las células de acción deben de reorganizarse tratando de encasillar las unas dentro de otras, escogiendo los jefes más capacitados y tratando de depositar en pocas manos la jefatura de grupos de acción, con su responsable máximo que es al que yo escribo... esa acción sólo deben quedar los dispuestos a cualquier cosa”(5). En esta misma circular se refleja como su pensamiento va evolucionando en cuanto a que va comprendiendo el papel de los obreros cuando plantea: “Hay que trabajar cuidadosa, responsable y rápidamente el problema obrero, fundamentalmente el azucarero para un día de zafra declarar la huelga general, parando técnicamente centrales y lanzando los obreros del movimiento a la agitación planeada de antemano” (6).

Su estirpe de organizador queda plasmada en la carta del 15 de mayo de 1957 al expresar satisfacción por la existencia de una juventud gallarda en la Sierra Maestra y un movimiento nacional que labora en la clandestinidad combatiendo diariamente y siguiendo sus propias consignas frente a la demagogia, a la división, a la falta de ideal revolucionario, se funde y se logra un programa limpio, inteligente y nuevo con una generación valiente, revolucionaria que recoge en sus filas a todos los que sientan y aspiran a una verdadera revolución. Deja claramente la forma para enfrentar al dictador y el acogerse a las corrientes filosóficas imperantes en la época, cuestión que nos permite afirmar su evolución hacia la izquierda, cuando expresa “ aspiramos a derrocar una dictadura que mancha nuestra historia de pueblo amante a la libertad... aspiramos y esto debe estar bien claro en todos los militantes del M-26- 7 a encausar a Cuba dentro de las corrientes políticas, económicas, sociales de nuestro siglo...extraer los verdaderos valores e implantar de acuerdo con las particularidades de nuestra idiosincrasia las modernas corrientes filosóficas que imperan actualmente en el mundo(7).La

evolución de su pensamiento revolucionario le permitió asumir la posición de izquierda de la juventud del centenario en cuanto a los obreros y su papel que no había sido visto antes por él y que reconoce críticamente en la circular del 17 de mayo de 1957 al señalar “ pero ocurre que nos olvidamos de la importancia de los obreros. Estos son los que bien administrados y dirigidos derrocarán al régimen. Parece mentira lo liviano y superfluo de nuestra actuación en este sector... tenemos que inundarnos de propagandas dirigidas y sustancia que llegue al obrero y diga algo. Crear cuadros y dirigencias, doctrinarlos, disciplinarlos y entrenarlos hasta llegar a pequeñas pruebas en huelgas generales (8).

Otro aspecto importante en la evolución de su pensamiento, reflejado en esta carta es lo referido, a la verdadera unidad ideológica, la plena identificación de principios y propósitos para aunar las acciones de tantos militantes, coordinar sus esfuerzos y dirigidos a puntos concretos, cuyas raíz es el pensamiento humanista, antiimperialista de José Martí que aspiraba a u una República con todos y para el bien de todos que lo inspiró en su afán de ver libre a Cuba.

Este joven paradigma santiaguero fue capaz de captar como núcleo de todas sus acciones revolucionarias, lo anterior nos hace señalar que su pensamiento en poco tiempo se fue radicalizando razón por la cual nos permite catalogarlo como un hombre de la nueva izquierda, dado su marcado interés no sólo de ver a Cuba libre sino que fue capaz en su bregar revolucionario de contribuir a la formación de una organización y toma de conciencia política de las amplias masas para que comprendiera su papel en la lucha por la liberación, reflejados en las acciones que diseñó y participó, así como los diversos documentos, escritos cartas circulares, en especial las de Mayo de 1957, en la que proyecta el futuro de Cuba una vez que triunfara la Revolución, en la que se evidencia la evolución de su pensamiento al expresar: ... aspiramos y esto debe estar bien claro en todos loe militantes del M-26-7 a encaminar a Cuba dentro de las corrientes políticas, económicas, sociales de nuestro siglo...extraer los verdaderos valores e implantar de acuerdo con las particularidades de nuestra idiosincrasia las modernas corrientes filosóficas que imperan actualmente en el mundo(9).

Su pensamiento y acción se dan en una unidad dialéctica, su concepción patriótica revolucionaria y de izquierda es reflejo de sus excepcionales dotes personales: vocación patriótica humanista, martiana de entrega a la causa revolucionaria por transformar a Cuba en una sociedad justa, expresan su ascenso hasta su conversión en líder de masas desde su vida de estudiante hasta la dirección nacional del m-26-7.

Razón tuvo Raúl Castro cuando expresó... "Con un poco más de 20 años Frank tenía la talla de un auténtico dirigente político la madurez de un luchador avezado... la tenacidad de un hombre convencido y la valentía personal de un combatiente de primera línea ... de una intuición poco común(10).

#### Referencias Bibliográficas.

- 1 - Castro Ruz, Fidel. Revolución no, Zarpazo. Tomado en la Revolución Cubana 1959-1980 Selección de Lecturas Primera Parte Academia de las FAR. Habana, 1983.
- 2 - País García, Frank. Cobardía. Testimonio sobre Frank País. Editorial Oriente Santiago de Cuba, 1978.
- 3- ----- Cobardía. Testimonio sobre Frank País. Editorial Oriente Santiago de Cuba, 1978.
- 4- País García, Frank: Carta Circular S\ F. Tomado en Testimonio sobre Frank País. Editorial Oriente Santiago de Cuba, 1978
- 5- -----, Frank: Carta Circular S\ F. Tomado en Testimonio sobre Frank País. Editorial Oriente Santiago de Cuba, 1978.
- 6- ----- Carta Circular S\ F. Tomado en Testimonio sobre Frank País. Editorial Oriente Santiago de Cuba, 1978.
- 7- País García, Frank. Carta Circular del 15 de mayo de 1957. Tomado en Testimonio sobre Frank País. Editorial Oriente Santiago de Cuba,
- 8----- Carta Circular del 15 de mayo de 1957. en

Testimonio sobre Frank País. Editorial Oriente Santiago de Cuba.  
9----- Carta Circular del 15 de mayo de 1957. en

Testimonio sobre Frank País. Editorial Oriente Santiago de Cuba.  
10-Castro Ruz, Raúl. Discurso por el XX aniversario del  
Levantamiento de Santiago de Cuba. Fondo Casa Museo Frank País.

Nota: se tuvo en cuenta los criterios sobre la izquierda dada en la  
entrevista realizada al Dr. José A. Soto el 22 de mayo del 2005.